

Día de la Educación Rural

Carlos Delgado Álvarez
Director de la Macrozona Sur (MZS)
Agencia de la Calidad de la Educación

Cada 7 de abril se conmemora el Día de la Educación Rural. Se designó esta fecha en honor al natalicio de Gabriela Mistral, poeta chilena y destacada maestra rural, quien además recibió el Premio Nobel de Literatura en 1945 y luego, en 1951, el Premio Nacional.

La educación rural en los tiempos actuales debe responder a los desafíos de la integración de los niños y jóvenes al mundo contemporáneo. Ya no es suficiente con completar la enseñanza básica, ni siquiera la media: los estudiantes y sus familias también aspiran a la profesionalización. Lograr este objetivo implica tener una educación temprana de calidad. Ello se logra con la incorporación de los niños a la educación parvularia, con dotación de recursos pedagógicos adecuados y, sobre todo, con disponibilidad de las tecnologías de la información que posibiliten el acceso al conocimiento de manera oportuna y efectiva. Pero también se requieren docentes de calidad, comprometidos con su desarrollo profesional y con el de sus comunidades, pues la escuela rural, como ninguna otra institución escolar, se entiende en el contexto de su comunidad, más aún, su destino está indisolublemente ligado a esta.

Los establecimientos educacionales rurales tienen diversas particularidades, son en su mayoría escuelas multigrado y solo imparten el ciclo básico. Esto constituye un reto de envergadura para los docentes, pues les exige responder a la diversidad de los estilos de aprendizaje de sus estudiantes, pero también de las inquietudes de los otros miembros de la comunidad, especialmente a las vinculadas al ejercicio de la ciudadanía y a las demandas de información sectorial que pueden constituirse en soportes para el desarrollo. El profesor de establecimiento rural debe ejercer un liderazgo que le permita ya no ser el depositario del conocimiento como antaño, sino ser el articulador y facilitador para el acceso de nuevos recursos para sus comunidades. Asimismo, debe estar dispuesto a poner su talento al servicio de su comunidad; como señalaba Gabriela Mistral, en la educación de las nuevas generaciones se debe tener en cuenta la trilogía educativa, esa que une al estudiante con el educador y con la sociedad de su entorno.

Las zonas rurales de hoy han experimentado cambios significativos y nada tienen que ver con las comunidades que eran hace veinte años. Es otro mundo. Y eso hace que la escuela rural deba ajustarse para continuar cumpliendo su misión y tener éxito. Debe realizar buenas lecturas del entorno, donde los docentes no solo sean capaces de leer de forma correcta los cambios que experimenta el entorno, sino que también las escuelas y sus aulas.

La Agencia de la Calidad de la Educación evalúa los logros de los estudiantes, informa de sus resultados, pero también orienta los procesos de mejora, colocando a disposición de las comunidades el conocimiento experto, las experiencias exitosas y sugiriendo vías que les permitan lograr los objetivos que se han propuesto y los que la sociedad espera logren en estos tiempos. La tarea hoy, desde el punto de vista educacional, es constituir sujetos plenos que sean capaces de mirar el mundo que tienen alrededor, de entenderlo y de actuar críticamente. Para ello, Gabriela Mistral será siempre una inspiración.